

Comienza la búsqueda de los miles de millones de dólares desaparecidos de la dinastía Assad

Sobre la base de su brutal gobierno, la Casa de Assad construyó un imperio inmobiliario internacional.

Benoit Faucon y Rory Jones / The Wall Street Journal

Con el colapso del régimen de Assad en Siria, está comenzando una búsqueda global de los billones de dólares en efectivo y activos que la familia ocultó durante medio siglo de gobierno despótico.

La persecución probablemente será larga, si tenemos en cuenta los intentos de años de recuperar la riqueza ocultada en el extranjero por Saddam Hussein y Moammar Gaddafi.

La familia Assad ha construido una amplia red de inversiones e intereses comerciales a lo largo de las décadas desde que el patriarca, Hafez al-Assad, tomó el poder en 1970. Entre las compras internacionales realizadas a lo largo de los años por familiares cercanos de su hijo, el líder depuesto Bashar al-Assad, están propiedades inmobiliarias de primer nivel en Rusia, hoteles boutique vieneses y un jet privado ubicado en Dubái, según exfuncionarios, abogados y organizaciones de investigación estadounidenses que han investigado la suerte del antiguo clan gobernante. Los abogados de derechos humanos dicen que están planeando rastrear más activos, con la esperanza de recuperarlos para el pueblo sirio.

“Habrá una búsqueda de los activos del régimen a nivel internacional”, dijo Andrew Tabler, un exfuncionario de la Casa Blanca que identificó activos de miembros de la familia Assad a través de su trabajo sobre las sanciones estadounidenses. “Tenían mucho tiempo antes de la revolución para lavar su dinero. Siempre tuvieron un plan B y ahora están bien equipados para el exilio”.

Assad huyó de Siria a Rusia el 8 de diciembre mientras los rebeldes de la oposición avanzaban rápidamente hacia la capital, Damasco, poniendo fin a su dictadura de 24 años, que siguió a casi tres décadas de gobierno de su padre. Ambos líderes solían ocultar riqueza en el extranjero en un sistema que enriquecía a los miembros de la familia, pero que también causaba tensiones más amplias dentro del clan Assad.

Se desconoce el tamaño exacto de la riqueza de la familia Assad y qué miembro de la familia controla qué activos. Un informe del Departamento de Estado de 2022 decía que era difícil determinar una cifra, pero se estimaba que las empresas y los activos relacionados con los Assad podrían valer hasta 12.000 millones de

dólares, o tan solo 1.000 millones de dólares.

La evaluación dijo que el dinero a menudo se obtuvo a través de monopolios estatales y el tráfico de drogas, especialmente la anfetamina captagon, y en parte se reinvertió en jurisdicciones fuera del alcance del derecho internacional.

La riqueza del clan Assad siguió creciendo mientras los sirios comunes luchaban contra el impacto de la guerra civil del país, que comenzó en 2011. El Banco Mundial calculó que en 2022 casi el 70% de la población vivía en la pobreza.

Muchas de las figuras más poderosas del régimen fuertemente militarizado tenían mentalidad empresarial, en particular Asma, la esposa británica de Bashar al-Assad y exbanquera de JPMorgan.

“La familia gobernante era tanto experta en violencia criminal como en delitos financieros”, dijo Toby Cadman, abogado de derechos humanos con sede en Londres de Guernica 37 International Justice Chambers, que ha investigado los activos de Assad.

Assad y su familia inmediata no pudieron ser contactados para hacer comentarios.

Probablemente será difícil encontrar y congelar los activos. Estados Unidos montó una larga campaña de sanciones contra el régimen de Assad, obligando a sus adinerados a ocultar su riqueza fuera de Occidente y a través de paraísos fiscales. Los investigadores que lideraron la búsqueda de miles de millones escondidos por Hussein y Gaddafi pasaron años persiguiendo a personas relacionadas con los dictadores, navegando por compañías fantasma y presentando demandas internacionales para recuperar el dinero con un éxito limitado. De un estimado de 54 mil millones de dólares en activos acumulados por el antiguo régimen libio, por ejemplo, muy pocos -incluida una propiedad de 12 millones de dólares en Londres y 100 millones de dólares en efectivo en Malta- fueron recuperados, dijo un funcionario libio el año pasado.

Los equipos legales ya han logrado congelar algunos activos relacionados con la riqueza de Assad. En 2019, un tribunal de París congeló propiedades por valor de 90 millones de euros, equivalentes a 95 millones de dólares, en poder de Rifaat al-Assad, un tío de Bashar al-Assad que supervisó una brutal represión de la oposición en 1982. El tribunal dictaminó que los activos fueron obtenidos mediante el blanqueo organizado de fondos públicos malversados.

William Bourdon, el abogado de derechos humanos que presentó el caso en París, dijo que



► La familia Assad construyó una amplia red de inversiones e intereses comerciales.

SIGUE ►►



► La riqueza del clan Assad, que continúa bajo estimaciones e investigaciones, era controlada desde su monumental palacio.

sería mucho más difícil recuperar dinero en paraísos fiscales como Dubái y Rusia. Los investigadores deben solicitar órdenes judiciales para congelar activos y luego hacer cumplir su recuperación, y tampoco está claro quién recibiría los fondos. Después de la caída de Assad, el gobierno de Siria está sumido en el caos y los rebeldes islamistas buscan llenar un vacío de poder.

El clan Assad comenzó a acumular una fortuna poco después de que Hafez al-Assad tomara el control de Siria tras un golpe incruento.

Hafez puso a su cuñado Mohammad Makhoulf, entonces un modesto empleado de una aerolínea, a cargo del lucrativo monopolio de importación de tabaco del país, dijo Ayman Abdel Nour, un amigo universitario de Bashar al-Assad.

Makhoulf cobró grandes comisiones por el floreciente sector de la construcción, dijo Abdel Nour, quien más tarde también fue asesor no remunerado de Bashar al-Assad. Cuando Bashar sucedió a su padre como líder en 2000, Makhoulf pasó el imperio empresarial a su propio hijo, Rami.

Se esperaba que los Makhoulf ganaran dinero en nombre del presidente y financiaran al régimen y a su familia gobernante cuando fuera necesario, dijo Bourdon, el abogado de París que ha investigado los activos de Assad. "Los Makhoulf son los chambelanes de los Assad", dijo Bourdon.

Rami Makhoulf se convirtió más tarde en el principal financista del régimen con activos en banca, medios de comunicación, tiendas libres de impuestos, aerolíneas y telecomunicaciones, llegando a tener un valor de hasta 10.000 millones de dólares, según el Departamento de Estado. El gobierno de Estados Unidos sancionó a Makhoulf en 2008 por beneficiarse y ayudar a la corrupción pública de funcionarios del ré-

gimen sirio.

El estallido de la guerra civil siria en 2011 abrió nuevas oportunidades para el clan Assad. Maher, el hermano menor de Bashar al-Assad, comandaba la Cuarta División Blindada de Siria, que se dedicaba al contrabando de captagon al resto de Medio Oriente, según el Departamento de Estado.

Los ingresos de la droga durante años ayudaron al régimen a compensar las sanciones económicas occidentales, generando un promedio anual de alrededor de 2.400 millones de dólares entre 2020 y 2022, según el Observatorio de Redes Políticas y Económicas, una organización de investigación siria y árabe que rastrea el comercio del captagon.

El antiguo grupo rebelde que ahora trabaja para establecer un gobierno interino en Siria dice que prohibirá el tráfico y ha publicado imágenes que revelan el descubrimiento de cantidades industriales de captagon después de la caída del régimen, algunas de ellas en instalaciones controladas por Maher.

Maher comenzó a invertir en el extranjero antes de la guerra civil y sus activos incluían una granja en Argentina, según un exfuncionario de inteligencia europeo y asesor del extinto régimen. El exasesor dijo que el activo argentino era una plantación de té.

Los Makhoulf también invirtieron en el extranjero, comprando bienes raíces en Dubái por valor de aproximadamente 3,9 millones de dólares, incluidas mansiones en la isla con forma de palma del emirato, según un estudio de 2018 del Centro de Estudios Avanzados de Defensa, con sede en Washington, que examinó datos de propiedades proporcionada por fuentes confidenciales.

La familia Makhoulf también compró hoteles boutique en Viena por valor de 20 millones de euros y una franquicia relacionada con el Buddha Bar, el salón de lujo originario de Pa-

ris, afirmó Rami Makhoulf en una solicitud de ciudadanía austriaca obtenida por el Organised Crime and Corruption Reporting Project, una organización anticorrupción sin fines de lucro.

Según una investigación de 2019 realizada por el grupo anticorrupción Global Witness, los miembros de la familia Makhoulf también poseían propiedades por valor de aproximadamente 40 millones de dólares en rascacielos de lujo en Moscú. El Kremlin no respondió a una solicitud de comentarios.

Luego, en 2020, la relación económica en el corazón del régimen sirio se desgastó. Bashar al-Assad marginó públicamente a Rami Makhoulf. Las circunstancias de su enfrentamiento siguen siendo confusas, pero el líder sirio estaba reforzando el control sobre las palancas de la fallida economía siria.

Makhoulf fue puesto bajo arresto domiciliario y las autoridades sirias pusieron muchos de sus intereses comerciales en administración estatal, informó anteriormente The Wall Street Journal.

Parte del motivo de la extorsión podría haber sido una mala óptica: mientras los sirios sufrieron los costos de la guerra civil, los dos hijos de Rami Makhoulf posaron en las redes sociales en elegantes clubes nocturnos de Dubái, donde su padre tenía algunos de sus negocios.

Conducían Ferraris, blandían botellas de champán y posaban con el torso desnudo en gimnasios de Dubái. En anuncios pagados en sitios web de medios, el mayor, Mohammad, dijo que usó 43 millones de dólares para personalizar un jet privado en Dubái, con dos salas de estar y un baño con ducha.

Mohammad, en un comunicado el viernes en las redes sociales, dijo que había estado exiliado de Siria durante más de cinco años y que no criticaba públicamente al régimen de Assad porque le preocupaba su padre. Mohammad

dijo que no había visto a su padre en seis años y calificó la caída de Assad como "un sueño hecho realidad".

Su padre publicó en Facebook el 15 de diciembre diciendo que la pérdida de la ciudad de Aleppo a manos de las fuerzas de oposición era "vergonzosa", y agregó que había ofrecido millones de dólares al coronel Suhayl al-Hasan, un comandante sirio sancionado por Estados Unidos por bombardeos con barriles contra civiles, incluso con gases tóxicos, durante una batalla por el control de Aleppo hace una década.

El paradero de Rami Makhoulf y Maher al-Assad, que no respondieron a las solicitudes de comentarios, no pudo determinarse tras la caída del régimen de Assad.

Después de la extorsión de Rami Makhoulf, Asma al-Assad supervisó la toma de sus activos dentro de Siria, entonces administrados por sus asociados, incluido el control de un importante operador de telecomunicaciones, según un asesor del ahora desaparecido régimen y un diplomático europeo.

En 2020, el Departamento de Estado la sancionó, alegando que ella y sus familiares se habían convertido en algunos de los "más notorios especuladores de la guerra" de Siria.

Asma al-Assad y su familia acumularon "riquezas mal habidas a expensas del pueblo sirio a través de su control sobre una extensa red ilícita con vínculos en Europa, el Golfo y otros lugares", dijo el Departamento de Estado.

"Tenemos el deber de recuperar el dinero para el pueblo sirio", dijo Bourdon, el abogado de derechos humanos de París.

Algunos están tomando el asunto en sus propias manos. En los últimos días, los sirios saquearon un ornamentado palacio de los Assad, llevándose muebles y obras de arte. Algunos se grabaron videos en un garaje lleno de autos deportivos, incluidos Aston Martins y un Lamborghini. ●